

## A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ALEXANDRA FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Diputada del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO relativa a los graves problemas de seguridad vial de la N-VI a su paso por los ayuntamientos coruñeses de Oleiros y de Bergondo.**

La N-VI conocida como la carretera de A Coruña, discurre entre Madrid y A Coruña. En su trayecto por Galicia, presenta diversos problemas de seguridad vial tanto a su paso por Lugo como en su discurrir por la provincia de A Coruña. En este caso, abordaremos los problemas de seguridad vial a su paso por los ayuntamientos de Oleiros y de Bergondo (A Coruña).

En varios puntos de su recorrido existen puntos negros que llevan años siendo objeto de reivindicaciones de mejoras por parte de sus vecinos y vecinas sin que Fomento haya emprendido las mejoras necesarias. La N-VI que tiene un elevado tránsito de tráfico, cuenta con numerosos tramos urbanos como en los municipios citados, lo que constituye un elemento de riesgo, sobre todo para los peatones.

A continuación describiremos los problemas existentes en los puntos más peligrosos y conflictivos de los ayuntamientos de Oleiros y de Bergondo, y donde se concentran un mayor número de accidentes.

En el municipio de Bergondo hay que referirse a los problemas que se concentran en las parroquias de Cortiñán, y de Guísamo.

En Cortiñán sería pertinente repintar la vía para otorgarle mayor seguridad. Existe un inútil carril central que genera mucha confusión y despista a los conductores. Es un punto en el que se han registrado múltiples accidentes mortales y atropellos.

Además en esta zona los pasos de peatones resultan peligrosos e insuficientemente señalizados por la ausencia de semáforos que darían mayores garantías. Según los anuncios realizados, estaba en las previsiones de Fomento llevar a cabo actuaciones de mejora pero no existen previsiones concretas ni horizontes temporales.

Precisamente en el pasado mes de enero fallecía un hombre a consecuencia de un atropello en la N-VI a su paso por Cortiñán, a la altura del polígono de Piadela.

En cuanto a la parroquia de Guísamo (también en el municipio de Bergondo), la situación resulta similar. Se observa una señalización muy deficiente y nada adaptada a los estándares de seguridad que necesitan los peatones debido a la visibilidad de los pasos de peatones, donde suelen producirse numerosos choques de coches y atropellos graves. Zonas donde existe una necesidad flagrante de mejora de la señalización, razón por la que los vecinos han decidido adoptar el mecanismo de la protesta como último recurso. Todos los miércoles a mediodía se concentran para reivindicar soluciones urgentes a esta situación de inseguridad vial.

De hecho, a finales de noviembre de este año 2016, los vecinos de Guísamo decidían manifestarse a la altura del último atropello para visibilizar la falta de seguridad vial en la zona. Los residentes en esta localidad de Bergondo reclaman mejoras que van desde el repintado de la carretera a la instalación de más semáforo y mejoras de la iluminación para que los peatones sean más visibles para los conductores que pasan por la N-VI.

A mediados del mes de noviembre, dos jóvenes resultaban heridos, uno de ellos de gravedad, debido a un doble atropello en esta zona. Ambos cruzaban por uno de los pasos de peatones cuando fueron arrollados por una furgoneta primero y después por un segundo vehículo.

Otro de los puntos de la parroquia de Guísamo en el que se registran problemas es en la intersección entre la N-VI y la AC-164. Lugar en el que se han producido diversos accidentes en los últimos años, algunos de ellos con carácter muy grave. El Ministerio de Fomento ha proyectado la construcción de una rotonda en este punto pero se desconoce el estado de tramitación del mismo.

A finales de 2015, el ayuntamiento y el Ministerio acordaban solventar la peligrosidad de este cruce transformándola en una glorieta. Incluso Fomento adjudicó a la empresa Enurcoin la redacción del proyecto, sin embargo, nada más se ha sabido al respecto.

El paso de la N-VI por esta área tiene la entidad de una travesía urbana, otra de las demandas históricas de los habitantes de la zona que soportan un intensísimo tráfico con las consiguientes repercusiones tanto para la

seguridad vial como para la habitabilidad.

Otro de los ayuntamientos afectados por la N-VI es el municipio de Oleiros, en concreto en Perillo en el cruce conocido como "Sol y Mar" y en el lugar de O Seixo. También aquí los vecinos y las vecinas se han visto obligados a recurrir a la movilización ante la enorme demora del Ministerio para reformar el cruce, un proyecto contemplado en 2007 pero del que nada más se sabe. El proyecto incluye la instalación de dos pasarelas peatonales en O Seixo y la construcción de una rotonda y un túnel en el cruce citado.

Al igual que en los anteriores casos, los habitantes de este municipio han optado por la protesta mensual como fórmula de presión para que el Ministerio emprenda por fin las obras de mejora comprometidas desde hace más de diez años.

La entrada de la N-VI en A Coruña por el puente de A Pasaxe es otro punto conflictivo que acumula enormes retenciones y atascos. Constituye una de las principales vías de entrada a la ciudad coruñesa, claramente insuficiente y necesitada de una ampliación para absorber el intenso tráfico que se registra.

La peligrosidad de la N-VI a su paso por municipios densamente poblados de A Coruña es una conclusión unánime de todos los regidores de esta comarca del área metropolitana de A Coruña. De hecho, defienden la necesidad de descongestionar el tráfico de la N-VI, que cada vez cuenta con tramos más urbanos y soporta una importante densidad de tráfico, entre otras circunstancias, debido al aumento de los peajes de la AP-9.

Los problemas de seguridad vial señalados en esta exposición de motivos podrían calificarse de "históricos" porque forman parte de las reivindicaciones de los habitantes de esta área metropolitana desde hace años. Sin embargo, nunca ha estado entre las prioridades de Fomento proceder a la corrección de los graves problemas y deficiencias de la N-VI a su paso por los municipios de Bergondo y Oleiros.

Para En Marea, es un tema de inseguridad vial de urgente resolución, y que lógicamente debe contar con las consiguientes partidas presupuestarias.

¿Va el Ministerio de Fomento a llevar a cabo las necesarias mejoras en la seguridad vial en la N-VI a su paso por los municipios de Oleiros y de Bergondo (A Coruña)?

¿Es consciente de los graves problemas de seguridad vial que se concentran en

numerosos puntos de la N-VI en su discurrir por estos ayuntamientos?

¿Está en las previsiones de Fomento aprobar actuaciones urgentes en esta materia en los puntos negros referidos?

En concreto en la parroquia de Cortiñán (Bergondo), ¿Va a proceder a la mejora de la señalización vial para dar mayores garantías a los peatones, instalando asimismo semáforos y eliminando el carril central existente?

En cuanto a la parroquia de Guísamo (Bergondo), ¿Va a aprobar actuaciones de mejora de la deficiente señalización de los pasos de peatones llevando a cabo el repintado de la vía y la ubicación de semáforos para regular la velocidad, así como mejoras en la iluminación? ¿Va a construir por fin la proyectada rotonda en la intersección entre la N-VI y la AC-164?

En lo que respecta al municipio de Oleiros, en Perillo, ¿Va a ejecutar cuanto antes el proyecto de construcción de dos pasarelas peatonales en el lugar de O Seixo y la rotonda y el túnel en el cruce conocido como "Sol y Mar"?

¿No cree el Ministerio que se trata de mejoras urgentes dado el alto número de atropellos que se producen en estos puntos?

13 de diciembre de 2016.



Alexandra Fernández Gómez

Portavoz G.P.